

# La Magia de una Noche de Sueños

*Ana M<sup>a</sup> Sánchez Sánchez*



**I.E.S. "Los Moriscos"  
Hornachos (Badajoz)**





*(El escenario se presenta en forma de U. La pared frontal cuenta con dos salidas a ambos lados (A y B); las otras dos paredes, con dos salidas: una en el medio de cada pared (C y D) y otra que se corresponde con el final del decorado (E y F). La cuarta pared llega hasta el final de los asientos del público incluyéndolo en la ficción. Queda delimitada por un hilo plateado que simula la línea que separa la realidad del País de los Sueños. Los escenarios tendrán una iluminación permanente más tenue que la que irá apareciendo a lo largo de la obra. La luz tenue del escenario central será más intensa que la de los otros. El decorado presenta un bosque, el Bosque de Santailla, muy poblado y lleno de hierbas y flores de muchos tipos, de entre las que destacan las rosas, de las que aparecerán pocas, en un principio. En la pared frontal, el bosque hace un claro. En el cielo, a la izquierda del espectador El Maná, el Rey de los Soles, y en lado derecho del escenario central, la luna Verela.*

*Se encienden las luces de todo el escenario y se escucha la música acompañada de risas de niños. Aparecen correteando dos niñas: NIÑA 1[1] aparece por la salida C hacia la E, y NIÑA 2, desde F a D. Ambas tienen las narices pintadas, una de color azul y la otra de color verde; ríen felices jugueteando con distintos Seres que aparecerán por todo el escenario. Cuando salen, vuelven a entrar acompañadas por la Gregoquina y una Centúrea: la NIÑA 1 por la entrada A y la NIÑA 2, por la entrada B; y se colocan en el centro mirándose una a la otra y gritan las dos a la vez riéndose)*

NIÑA 1 y NIÑA 2: ¡Tienes la nariz...!

NIÑA 1: ¡...verde!

NIÑA 2: ¡...azul!

NIÑA 1: ¡Vaya! ¡Tu pelo es como el oro!

NIÑA 2: ¡Y el tuyo como la plata!

NIÑA 1 y NIÑA 2: ¡Ja, ja, ja...!

*(Mientras ríen la Gregoquina y la Centúrea, dejan caer brillantina delante de ellas)*

NIÑA 1: *(Siguiendo el haz de la brillantina, se acercan al borde del escenario central y mira al horizonte extrañada)* ¡Mira, Verónica!

NIÑA 2: *(Acercándose ella también)* ¡Wau! ¿Quiénes son todos esos seres?

CENTÚREA: Son seres humanos como vosotras, niñas.

NIÑA 1: *(Se acerca aún más y se fija más detenidamente)* ¡Es verdad! *(Dice sorprendida y excitada)* Mira, Verónica. Están todos. ¡Papááá!

NIÑA 2: Sí, es verdad. Ahí está mi hermana. ¡María! Y mi amiga Marta.

NIÑA 1: ¡Y el director de nuestro instituto!

NIÑA 1 y NIÑA 2: *(Gritando y dando saltos para que las vean)* ¡Hoolaa! ¡Hola, a todos!

GREGOQUINA y CENTÚREA: ¡Shshshshshshsh!

GREGOQUINA: ¡Silencio, niñas! ¡Callaos!

NIÑAS: *(Sorprendidas)* ¿Por qué?

CENTÚREA: Están soñando.

NIÑA 2: ¿Soñando?

GREGOQUINA: Recordad que estáis en el País de los Sueños.

NIÑA 1: Entonces, están soñando con nosotras, ¿no?

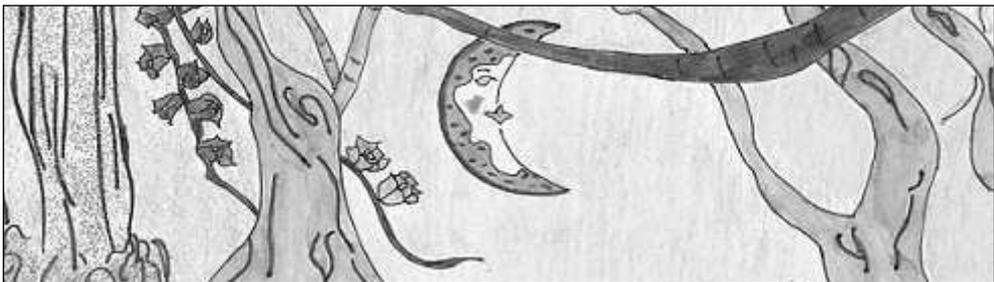
---

Se aconseja que los nombres de las niñas coincidan con los de las actrices, sobre todo, si el público las conoce; así es más eficaz el juego realidad-ficción que se pretende.

CENTÚREA: (*Sonriendo*) Bueno, algo así. Vosotras también estáis soñando. Pero a veces, algunos seres humanos, sobre todo los inocentes y bondadosos, cuando atraviesan la líneas de los sueños, pueden hablar directamente con nosotros y pasar un buen rato jugando y riendo con todos los Seres que habitan este país.

NIÑA 2: ¡Es maravilloso soñar! Sobre todo cosas hermosas.

GREGOQUINA: Sí, pero ya es hora de despertar, de modo que os acompañaremos.



*(Suena música mientras las cuatro se dirigen hacia la línea plateada por el pasillo central. Cuando llegan hasta el hilo, la Gregoquina y la Centúrea levantan el hilo haciendo sonar tubulares. Las niñas atraviesan la línea y comienzan a despertarse mientras la música desaparece. La Gregoquina y la Centúrea se sientan en los últimos asientos observando a las dos niñas desde el otro lado)*

NIÑA 1: (*Desperezándose*) ¡Qué bien he dormido! Además he soñado contigo. Estábamos en un país mágico...

NIÑA 1 y NIÑA 2: ... el País de los Sueños.

NIÑA 2: Adonde todos los seres humanos vamos cuando soñamos.

NIÑA 1: Sííí. Un País lleno de rosas de todos los colores.

NIÑA 2: (*Enseña una rosa de color verde*) Sobre todo de color verde. Esas son las más importantes porque conservan el equilibrio entre los sueños buenos y los malos.

NIÑA 1: Cuando soñamos, al menos una rosa desaparece.

NIÑA 2: Por eso huele a rosas cada vez que despertamos.

NIÑA 1: Y, ¿cómo se llamaba esa fiesta...?

CENTÚREA: *(Desde el otro lado)* La Noche de Sanbello.

NIÑA 1: Eso. La Noche de Sanbello.

NIÑA 2: *(Jugando con dos rosas, la verde y otra de color morado, mientras explica el significado de las flores)* Esa noche se produce un eclipse entre El Maná, el rey de los soles, y la luna Verela. Y crecen muchas rosas verdes acompañadas por otras de color moradas que son imprescindibles.

NIÑA 1: *(Cogiendo ambas flores a su amiga)* Porque significan la Justicia. Los pétalos contienen los dulces sueños y las espinas las pesadillas. *(Pausa breve)* Además, recuerda que si algún Ser de los Sueños mezclara el jugo de las rosas verdes con las espinas o los pétalos por separado, el País de los Sueños desaparecería.

NIÑA 2: Y dejaríamos de soñar.

NIÑA 1: Pero el País de los Sueños está protegido por Naturaleza que fue quien otorgó al ser humano el don de soñar.

NIÑA 2: ¡Vaaaya! ¡Menuda aventura hemos vivido!

NIÑA 1: Querrás decir, soñado.

NIÑA 1y NIÑA 2: ¡Ja, ja, ja!

*(La Gregoquina y la Centúrea se quedan sentadas mirando al frente. Cuando empiece la pieza segunda, se retirarán por detrás)*

NIÑA 2: *(Mirando al público)* Ahora les toca a ustedes soñar. ¿Nos acompañan?

NIÑA 1: Si es así, apaguen sus móviles, no pongan despertadores y cierren dos segundos los ojos. Les invitamos a conocer la maravillosa Historia del País de los Sueños. Sientan...

NIÑA 1 Y NIÑA 2: La Magia de una noche de Sueños.

*(Se apagan todas las luces) (Suena la música. Se encienden las luces tenues de los tres escenarios y los focos del escenario central, donde aparecerá el Montanjo sentado encima de un tronco color violeta dialogando con El Maná.)*

MANÁ: Todo gira en torno a mis soles y a las lunas que vemos brillar en el cielo día y noche. Cuando logramos eclipsarnos, el azul de nuestra tierra se regenera, nacen millones de rosas que son las que aportan todos los sentimientos que dibujan los sueños de los humanos. Sin ellas, nosotros no existiríamos y ellos perderían el don de soñar.

MONTANJO: Y... ¿por qué rosas?

*(Aparece la Gregoquina por la entrada B sin que el Montanjo se dé cuenta. Se para cerca de él y escucha sonriendo)*

MANÁ: La rosa fue la flor elegida por Natura, nuestra creadora, como recipiente de los obsequios que Agua, Tierra, Fuego y Aire brindaron para la creación de los sueños, *contestó el Maná.*

MONTANJO: ¡Los cuatro elementos de Natura!"

MANÁ: Así es.

MONTANJO: Entonces gracias a los eclipses tenemos nuestras preciosas rosas, ¿no? *(Pensativo)* Y mañana...

GREGOQUINA: Mañana es la Noche de Sanbello, Montanjo.

*(El Montanjo se sobresalta al ver a la Gregoquina y le sonríe)*

MANÁ: Hola, Gregoquina.

*(La Gregoquina se dirige al Maná con una inclinación de cabeza y aleteando sus alas.)*

MONTANJO: Hola, pequeña.

GREGOQUINA: Hola, grandullón de pelo rojo. Todos los años te encuentro aquí, a los pies del Maná escuchando nuestra Historia. ¿Qué pasa que esa cabezota roja no la recuerda de un año para otro?

MONTANJO: Sólo estaba descansando. Tengo que llevar todos los troncos de árboles color violeta al Bosque de Santaílla y preparar la hoguera para la noche de mañana.

GREGOQUINA: (*Pensativa*) Mañana... Mañana es la noche más hermosa de todo el año.

MONTANJO: Nacerán millones de rosas, como en cada noche de eclipse.

GREGOQUINA: No, Monti. Mañana es la noche más especial de los 563 días de todo el año.

MONTANJO: ¿Por qué?

GREGOQUINA: ¿Por qué? ¡Ay, Monti! No acabas de enterarte. Mañana, además de nacer millones de rosas amarillas, grises, blancas, rojas... nacen las ROSAS VERDES.

MONTANJO: Ya me acuerdo; son mis preferidas.

MANÁ: En ellas se concentran todos los sentimientos que Natura repartió entre las demás rosas, porque las Rosas Verdes son las que contienen los obsequios que los Cuatro Elementos concedieron para que el don de soñar fuera posible.

GREGOQUINA: El Agua dio...

MONTANJO: Tespestad y calma.

GREGOQUINA: La Tierra...

MONTANJO: Ummm, olores y texturas.

GREGOQUINA: El Fuego...

MONTANJO: Ummm... pasión y emoción.

GREGOQUINA: Y, por último, el Aire...

TODOS: LA MÚSICA.

MANÁ: Vaya, creo que por fin te los has aprendido.

MONTANJO: Eso parece

GREGOQUINA: Bueno, he de irme. Ya me he parado demasiado tiempo aquí. Tengo que ir a limpiar la Campana Dorada para que esté lista en el momento en este galán (*Señala al Maná*) se reúna por fin con su dama. Además, las luciérnagas novatas todavía se lían con la localización de algunos rincones y mañana deben estar preparadas para avisar a todos los seres que deseen participar en la recogida de las Rosas Verdes y en la gran fiesta que celebraremos.

MONTANJO: Yo también he de marcharme. Todavía me quedan muchos troncos violetas que arrancar y llevar al Bosque.

GREGOQUINA: Bien, nos veremos si no es en una piedra, en un árbol, en el lago... (*Se calla de repente y mira preocupada al horizonte. Su voz se apaga*) Aunque... esa niebla... cada vez me gusta menos

MONTANJO: ¿Qué niebla? Yo no veo nada.

GREGOQUINA: No te preocupes, será algún niño soñando con la nieve. Adiós. (*Se marcha por la salida A*)

MONTANJO: Hasta luego, Maná. Yo también he de seguir mi camino. (*Coge el tronco morado y se lo echa al hombro. Comienza a caminar hacia el escenario de la derecha del espectador. Se despide con la mano del Maná.*)

MANÁ: Hasta más ver, pequeños.

(*Se enciende la luz fuerte del escenario derecho y la luz del escenario central se apaga. El Montanjo camina hacia delante y de repente escucha su nombre a lo lejos*)

KISSPAT: (*Desde fuera*) ¡Montanjo, Montanjo!



*(El Montanjo se gira pero no ve a nadie. Después mira hacia el camino y ve al Kisspat corriendo hacia él)*

KISSPAT: Montanjo, Montanjo. *(Se vuelve a oír la voz al mismo tiempo que aparece el Kisspat a paso ligero dirigiéndose hacia el lugar donde se encontraba el Montanjo. Cuando casi va llegando, tropieza y cae. Inmediatamente se levanta y sigue hasta llegar. Casi sin aliento, se pone de puntillas y besa al Montanjo quien agacha la cabeza esperando aquel regalo.)*

MONTANJO: *(Revolviéndole los pelos)* ¿Dónde vas tan rápido, pequeñajo? No sabes que con esos pies tan grandes no puedes correr tanto, pues llega tu cabeza antes que tú, si te aceleras.

KISSPAT: *(Habla aceleradamente)* ¡Vaya! Me he entretenido con las hadas en el lago tirándole de las orejas y el rabo al Touro, y he perdido el camino al Bosque de Santaílla.

MONTANJO: *(Lo agarra por los hombros para calmarlo)* Tranquilo.

KISSPAT: Me ha enviado Yansé a por las tres últimas rosas verdes para hacer el Filtro Bello para mañana y el Guardián de las Rosas estará esperando desde hace rato.

MONTANJO: Vente conmigo. Yo me dirijo allí.

KISSPAT: Estás preparando la hoguera de Sanbello, ¿no?

MONTANJO: Sí, así es.

KISSPAT: Me encantan las llamas moradas de la hoguera; huelen a violetas y a margaritas.

MONTANJO: Y cuando Yansé vierte el Filtro Bello, saltan chispas, primero verdes, después violetas, y, por último, de todos los colores. Se extienden por todo el cielo invadido ya por la Luz Nocturna que produce el eclipse.

KISSPAT: ¡Vaya! ¡Yansé! Tenemos que darnos prisa o me regañará.

MONTANJO: ¡Vamos, ve tú delante, si tropiezas podré agarrarte!

*(Emprenden camino los dos hacia la salida F. Suena música. Salen. El escenario derecho y el central se apagan. Suena de nuevo una música que anuncia la entrada de la Gregoquina y las luciérnagas. Aquella aparecerá en el escenario central y tres de las luciérnagas en las tres entradas del fondo. Llevarán a cabo una danza que escenifique el momento en que algunas rosas desaparecen porque algunos seres humanos han soñado. Cuando acaba la danza salen y los escenarios se apagan)*

*(Salen el Montanjo y el Kisspat por E. Con su entrada, aparecen los dos Dragones Blancos en el cielo. El Montanjo y el Kisspat los miran y se dirigen hacia C donde se paran.)*

KISSPAT: Mira, Monti. Fíjate. Los Iris Blancos, las flores de la esperanza, están marchitos. ¿Por qué será?

MONTANJO: No sé. Quizás las haya pisado alguien.

*(Mientras ellos comprueban el estado de los iris, se ilumina el escenario central en donde aparece el Guardián de las Rosas cuidando las cinco últimas rosas verdes que quedan en un recinto preparado para ellas)*

GUARDIÁN: Este año os habéis quedado cinco al final. Parece que los niños han soñado más y mejor. ¡Es fantástico! *(Se asoma al borde del escenario y mira hacia el camino que se dispone en el escenario izquierdo)* ¡Este pequeñajo! ¿Dónde se habrá metido?

*(Vuelve a sus quehaceres)*

KISSPAT: Es verdad. Quizás el Touro las haya pisoteado con esas pezuñas.

MONTANJO: Bueno, aquí te dejo. Ahí tienes la entrada del bosque que te llevará hasta el Guardián de las Rosas. Mi camino es por aquí. Date prisa y no vuelvas a tropezar.

KISSPAT: ¡Vaaaaale! Muchas gracias. Hasta luego. Nos veremos en el eclipse.

KISSPAT: *(Pensativo)* Los habrá pisado alguien. *(Extrañado)* ¿Pisado? Aquí las pisadas no hacen daño. No es posible que estén así por eso. No sé. ¿Qué podrá haber hecho que los Iris estén marchitos?

*(Dos Centúreas aparecen por D y se acercan al Kisspat caminando débilmente. Los tres se reunirán en el centro)*

KISSPAT: *(Sale de sus pensamientos)* ¡Vaya! ¡Cómo huele a amapolas! Debe ser una de las Centúreas de las amapolas blancas. *(Mira a su alrededor entre los árboles y las localiza. Se acerca a ellas. Cuando se da cuenta de su mal estado, acelera el paso)* ¿Qué os pasa, Centúreas? ¿Qué tenéis?

CENTÚREA 1: ¡Oh! ¡Pequeño Kisspat! Esa niebla... esa niebla no es buena. Nuestros cristales se apagan. *(Se agarra el cristal que colgaba de su cuello)*. Y eso sabemos que no es bueno. Significa que algo malo está pasando.

KISSPAT: Pero hoy es la Noche de Sanbello, ¿qué puede pasar la noche más bella de todas?

CENTÚREA 2: Precisamente por eso, Kisspat. Hasta el momento en que no se produzca el Séptimo Eclipse, esta noche, no se regenerarán las rosas verdes. Por ello, estos momentos anteriores al eclipse, son los más peligrosos. Es cuando estamos más desprotegidos del desequilibrio entre los dulces sueños y las pesadillas. ¡Dracónico, Kisspat, Dracónico!

KISSPAT: ¡Vaya! Pero Dracónico hace mucho que no hace de las suyas. Parece que aprendió la lección de Natura.

CENTÚREA 1: Sí. Natura lo privó de todos sus poderes durante 33 años y convirtió su lengua en piedra. Y llevas razón, han pasado ya 56 años y aunque siempre lo hemos visto distante no ha hecho mal contra el equilibrio de los sueños.

CENTÚREA 2: *(Dubitativa)* No sé. Pero, entonces, ¿qué nos ocurre, hermana? La niebla siempre indica alguna catástrofe.

KISSPAT: ¿Por qué no vais a ver a Yansé? Él seguro que tiene una explicación y os podrá ayudar.

CENTÚREA 1: Allí nos dirigíamos.

KISSPAT: ¿Podréis llegar? Yo voy a recoger las tres últimas rosas verdes del año; el Guardián de las Rosas me espera. Si queréis, podéis venir conmigo y después os acompañaré a la cueva de Yansé. Yo debo ir a llevarle las rosas.

CENTÚREA 2: No te preocupes. Cuanto antes vayamos, mejor. Creo que podremos llegar; el olor a amapolas todavía es muy fuerte y eso significa que todavía tenemos fuerzas.



KISSPAT: De acuerdo. Tened cuidado, ¿vale? Y si os encontráis en apuros, decídselo al Maná, él nos avisará a alguno de nosotros. Adiós.

CENTÚREA 1: Nos veremos, Kisspat.

*(Las Centúreas se marchan por C y el Kisspat se dirige hacia donde se encuentra el Guardián. Va pensando en voz alta)*

KISSPAT: Pobrecillas. ¿Y si esa niebla es el motivo por el que los Iris Blancos están marchitos? ¿Y si Dracónico prepara alguno de sus planes? *(Temeroso)* Espero que no sea así. Espero que a todos los niños humanos les haya dado por soñar con la nieve.

*(Los Dragones Blancos vuelven a aparecer. El Kisspat no se da cuenta de que ha llegado al recinto de las Rosas Verdes y se sorprende al oír tan cerca la voz del Guardián de las Rosas).*

GUARDIÁN: *(Gritando)* ¡Kisspat, Kisspat!

KISSPAT: *(Despertando de nuevo de sus pensamientos sale a correr hasta el escenario central y se abraza al Guardián besándolo sin parar)* Siento haber tardado, perdí el camino.

GUARDIÁN: *(Moviendo la cabeza)* ¡Ay, jóvenes! *(Se dirige al recinto de las rosas verdes)* Hasta hace un momento quedaban cinco, parece que algún humano ha vuelto a soñar despierto. Bueno, creo que llamaré al Touro para que te acompañe y vayáis más protegidos. ¿Te parece buena idea?

KISSPAT: Sí, así podré jugar con sus orejas. ¡Ja, ja!

GUARDIÁN: Maná, ¿puedes localizar al Touro y decirle que lo necesitamos aquí, por favor?

MANÁ: Por supuesto, Guardián.

GUARDIÁN: Bien Kisspat, nosotros mientras cortaremos las rosas verdes y las moradas, y las prepararemos para que lleguen intactas hasta las manos de Yansé.

*(Mientras el Guardián de las Rosas y el Kisspat preparaban las tres rosas, entran y salen del escenario central por la salida A. En el borde del Bosque de Santaílla, por la entrada F, aparece la bruja Chacoya que intenta traspasar la línea de protección de los Dragones Blancos sin conseguirlo).*

CHACOYA: *(Mirando hacia el escenario central al Guardián y al Kisspat. Frunciendo la ceja que cubre su único ojo.)* Allí están el viejo y el pequeñajo. He llegado a Tiempo. Pero tengo que atravesar esta maldita línea. *(Da un paso hacia delante pero la fuerza de los Dragones Blancos le impide pasar produciéndole un fuerte dolor de cabeza. Mientras Chacoya lucha contra los Dragones, el Guardián y el Kisspat desaparecen por la salida A y el escenario central se apaga.)* ¡Aaaaah! ¡Mi cabeza! Estos Dragones Blancos y su fuerza mental. No puedo con ellos. *(Intenta de nuevo pasar pero no puede. Grita mesándose los cabellos)* ¡Aaaaaaaaahhh! ¡QUE LA MANDRÁGORA ABRA UN SURCO DE FUEGO CON SUS GRITOS Y ME PERMITA VENCER LA MAGIA QUE ME FRENA! *(Tras lanzar el hechizo, sus palabras rebotan contra ella y Chacoya cae al suelo)* ¡Mecachis! *(Vuelve a concentrarse para intentarlo de nuevo.)* ¡Aaayy! ¡Pos va a ser que no! *(Hace una pausa. Pensativa)* ¡Malditos sean! He de darme prisa. Dracónico debe saber que tendré que robarle las rosas al besucón ese cuando salga del Bosque. *(Se marcha por donde entró. Suena música y se ilumina el escenario central. El escenario de la derecha permanece iluminado. Aparecen, por la entrada F, Dracónico delante y el Ukasy que trae a la pobre Dama de las Sombras atada con una cadena. Todos caminan hacia el escenario central. Mientras el Montanjo entra y sale dos veces por la entrada A y coloca un montón de troncos violetas)*

DAMA DE LAS SOMBRAS: *(Llorando)* ¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué?

DRACÓNICO: *(Con voz sonora)* ¿Por qué? Porque necesitaba tu alma; sólo por eso. *(Se para y eleva el tono de voz)* ¡Y deja ya de llorar! De nada te valen las lágrimas. Sólo podrá salvarte la Fruta Mágica mezclada con zumo de rosas verdes. Y eso es un imposible porque el Cripsi sólo concede la fruta a las almas que demuestran buena voluntad. Y tú de eso ya no tienes.

*(Siguen caminando hasta que llegan al escenario central, justamente donde el decorado dibuja el claro en el bosque.)*

DRACÓNICO: *(Dirigiéndose al Ukasy)* ¿Ya has conseguido el alma que necesitas?

UKASY: Sí, así es. (*Frotándose las dos manos.*) Una dulce y hermosa niña me permitirá robarle al Cripí los siete Vitiolos.

DRACÓNICO: Entonces todo está casi listo.

UKASY: La belleza de esa muchacha me servirá para cambiar mi rostro y no ser reconocido. Y su alma, para hacerme invisible.

DRACÓNICO: Ahí está Chacoya, seguro que trae las tres codiciadas rosas verdes y las moradas.

(*Chacoya se aproxima a ellos por la entrada F. Tras ella va la Gregoquina escondiéndose para no ser vista*)

GREGOQUINA: (*Aparte*) (Sabía que esa niebla no podía significar nada bueno. Aquí pasa algo y estoy segura de haber venido al lugar indicado para descubrirlo) (*Se esconde en la entrada D*)

CHACOYA: (*Con la lengua fuera.*) Señor, me ha sido imposible entrar en el Bosque de Santaílla. La fuerza de los Dragones Blancos se ha hecho infranqueable.

DRACÓNICO: ¡Cómo! ¡Ooooooohhh! ¿Cómo nos haremos ahora de las rosas, Chacoya? ¿Cómo? El Kisspat se las llevará a Yansé y será imposible robarlas allí

CHACOYA: No, señor. Lo tengo todo pensado. El Kisspat todavía no ha salido con las rosas y podré alcanzarlo por el Camino de Trasierra. Allí usaré mis artimañas y convenceré a ese pobre de que me de las rosas.

GREGOQUINA: (*Aparte*) (¡Oh, por Natura! Dracónico ha logrado el Trío de su Alianza!)

DRACÓNICO: (*Pensativo*) ¡Ummm! De acuerdo. Así será más fácil; nadie te verá y no levantaremos sospechas. Y tú, Ukasy, ¿tu parte del plan sigue como dijimos?

UKASY: Sí. El Cripí escogerá los siete Vitiolos más brillantes y se lo llevará a Yansé dentro de una hora, cuando el Maná esté a diez pasos de Verela. Entonces, usaré la hermosura de aquella muchacha para hacerme pasar por una de esas hadas que revolotean por ahí. Le diré que me manda Yansé, que necesita los Vitiolos rápidamente. Si no funcionara, utilizaré el alma para hacerme invisible y robárselas de la bolsa.



DRACÓNICO: Bien, una vez que tengamos las tres últimas rosas verdes, las espinas de su tres rosas moradas y los siete Vitiolos, nos reuniremos aquí, junto a la hoguera de los troncos violetas, y formaréis un triángulo. Cada uno portaréis uno de los tres elementos y, en el medio, yo pronunciaré el Conjurro del Caos. A partir de ese momento reinaré en los sueños de los humanos y vosotros tendréis lo que deseáis.



UKASY: ¿Cómo lograremos entrar en el Bosque de Santaílla? No podemos librarnos de los Dragones Blancos.



DRACÓNICO: Si llevas contigo alguna de las tres últimas Rosas Verdes o algún Vitiolo, las puertas del Bosque se abren para ti.

UKASY: *(Desconfiado y a la vez temeroso)* Señor... ¿el Caos... no será malo para nosotros también?

DRACÓNICO: *(Gritando)* ¿Dudas de mi sabiduría, pequeño elfo azul?

UKASY: No, no, señor. Si vos lo decís, será así. Claro está, señor.

DRACÓNICO: Pues bien, todos a trabajar. Yo me quedaré con la muchacha hasta que su alma se corrompa del todo. Nos veremos en el lugar indicado.

*(Suena música. Dracónico sale con la Dama de las Sombras por la salida A. Chacoya marcha por la salida B y el Ukasy por la C. Cesa la música y se descubre la Gregoquina)*

GREGOQUINA: Tengo que informar a todos de lo que ocurre. Debe saberlo Yansé. *(Mira hacia arriba buscando al Maná)*

¡Maná, Maná, Maná! ¡Oh, vaya! Maná está a menos de quince pasos de Verela, ya ha empezado su cortejo y no puede escuchar. Debo volar a toda prisa hasta la cueva de Yansé y avisar al Cripí y al Kisspat. Puede que los conviertan en piedra o peor, que los hagan desaparecer. *(Marcha rápidamente por la salida F. El escenario A queda iluminado y en él aparece el Cripí Montañés inspeccionando las últimas plantas de Vitiolos para seleccionar las siete frutas más brillantes de todas.)*

CRIPi: (*Decidido.*) Ya tengo tres. (*Sorprendido porque las frutas se hacen invisibles para gastarle una broma.*) ¡Eh, eh!

¡Venga! ¿Dónde estáis? ¡No bromeéis conmigo! No tengo tiempo de jugar al escondite. (*Volviendo a verlas de nuevo.*) Así me gusta. Bien, seis y siete. Ya están todos. Ahora las envolveré y me pondré en camino hacia la cueva de Yansé. (*Mirando hacia arriba*) El Maná ya ha empezado su cortejo.

(*Saca un pañuelo del bolsillo, envuelve los siete Vitiolos y comienza a andar hacia la salida E. En una mano las frutas y su mazo en la otra por si se atreven a robarle. El Ukasy sale por A y le sigue. Tras incorporarse en el escenario izquierdo, se coloca una máscara que simula la cara del Hada Cristal y llama al Cripí*)

UKASY: Hola, Cripí. Te diriges a la cueva de Yansé, ¿no?

CRIPi: (*Sin darse cuenta del engaño.*) Sí, así es Hada Cristal. Le llevo los siete Vitiolos para el Filtro Bello. Tiene que estar a punto para dentro de poco.

UKASY: Ya lo sé. Por ello he venido a buscarte. Yansé me ha enviado para que me des los Vitiolos a mí. Dice que los necesita ya y mi vuelo es más rápido que tus andares.

CRIPi: (*Desconfiado.*) No sé. ¿De verdad ha dicho eso Yansé? Todavía le quedan nueve pasos al Maná.

UKASY: Ya, pero el Kisspat ya ha llevado las rosas y piensa que ya está todo listo. Faltan sólo los Vitiolos. Así que dámelos.

CRIPi: Está bien. (*Abre la mano para dejar caer los siete Vitiolos en la mano del Ukasy.*) Tómalos. (*Se da cuenta de que los Vitiolos desaparecen y cierra inmediatamente la mano. Simultáneamente, se le cae la máscara al Ukasy como si los Vitiolos hubieran percibido su engaño y le hubieran quitado el conjuro.*)

CRIPi: (*Gritando.*) ¡Traidor! (*Huye por la salida E. El Ukasy lo persigue*)

CRIPi: ¿Qué pretendía? ¿Quería robarme los Vitiolos? Gracias a Natura que no lo consiguió. (*Mira las siete frutas doradas y las guarda en una bolsa que tiene atada en el cinturón.*) Debo llegar cuanto antes ante Yansé. Algo malo pasa. (*Continúa andando con paso ligero.*)

UKASY: *(Persigue al Cripi)* Me has descubierto y te has escapado, Cripi. Pero ahora no verás mi presencia. Usaré el alma de aquella muchacha y me haré invisible. *(Saca una bolsa, la abre y se vierte su contenido (brillantina) desde la cabeza hasta los pies. Mirándose a sí mismo)* Casi no me veo ni yo.

*(El Cripi se gira de vez en cuando como si sintiera alguna presencia pero no logra ver nada. El Ukasy le sigue de cerca. En una de esas paradas, el Ukasy le roba los Vitiolos de la bolsa y se marcha con ellos por la salida C. El Cripi, preocupado, se echa mano a la bolsa donde había guardado los Vitiolos y se percata de que han desaparecido.)*

CRIPÍ: *(Nervioso)* ¡Oh, no! ¡Los Vitiolos! Me los ha robado. *(Llorando)* ¿Qué voy a hacer ahora? Soy incapaz de guardar siete pequeñas frutas. Debo decírselo a Yansé inmediatamente. Sin los Vitiolos, estamos perdidos. *(Sale por E. Se oscurece el escenario izquierdo. Suena música. Se ilumina el escenario izquierdo. Aparecen por B el Touro y el Kisspat que caminan hacia la salida F.)*

TOURO: Vale, lo reconozco. Me encanta que las hadas jueguen conmigo.

KISSPAT: Yo lo sé. No hay más que ver las centellas que salen de tus ojos y escuchar tu risa.

TOURO: Sí, pero sabes que es jugar con fuego. Alguna vez me pisarán alguna de mis pezuñas y ya sabes, caeré enfermo y Yansé tendrá que prepararme uno de esos jugos que saben a incienso. ¡Agggg! No quiero ni pensarlo.

KISSPAT: *(Se para extrañado mirando hacia el camino y señalando un bulto negro que hay en el suelo.)* Touro, ¿qué es eso?

CHACOYA: *(Aparece de repente)* ¡Uuuuuuuuhhhh!

KISSPAT Y TOURO: ¡Aaaaaaaahhhh! *(Caen al suelo.)*

KISSPAT: Es Chacoya. ¿Qué hacemos?

TOURO: No lo sé Kisspat

CHACOYA: *(Pega su cara a la del Kisspat)* Pues yo sí lo sé. Me darás las rosas ahora mismo.

KISSPAT: *(Asustado)* No puedo. Sabes que hoy es la Noche de Sanbello. El Maná y Verela están a punto de eclipsar y Yansé las necesita para hacer el Filtro Bello. Si no lo hace, las rosas dejarán de existir y todos desapareceremos.

CHACOYA: Desapareceréis vosotros. Yo no. La Alianza de Dracónico nos asegura la supervivencia y el poder.

KISSPAT: *(Se levanta.)* ¡Dracónico! Ahora entiendo. La niebla, el cristal de la Centúrea, los iris blancos marchitos... Todo se debe a Dracónico.

CHACOYA: ¡Ja, ja, ja! Trae acá las rosas. *(Le intenta quitar las rosas al Kisspat pero éste resiste con todas sus fuerzas)*

KISSPAT: No, no, no. *(Grita mientras lucha con Chacoya que se ha abalanzado sobre él.)* Touro, haz algo. Es demasiado fuerte.

TOURO: *(Con voz débil.)* No puedo. Al caer has pisado dos de mis pezuñas. No puedo hacer nada. *(Intentando gritar todo lo posible)* ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Hadas, enanos de piedra, domanes, intachos, acudid!

CHACOYA: Ni hadas, ni duendes. Ya son mías. *(Le roba al Kisspat las rosas y se marcha corriendo y riendo por la salida F. El Kisspat la sigue hasta fuera del escenario, pero vuelve sin éxito.)*

TOURO: Lo siento Kisspat. Es mi debilidad. Lo siento.

KISSPAT: No pasa nada. Yo también lo siento, debí haberme acordado. Ya estamos cerca de la cueva de Yansé. Debemos ir allí lo más rápido posible.

TOURO: Yo no puedo caminar. Ve tú.

KISSPAT: Ni hablar. Tú te vienes conmigo no vaya a ser que aparezca de nuevo Chacoya o alguien peor. *(Lo besa en la mejilla, lo coge como puede y comienzan a caminar hacia la salida F por donde salen mientras suena la música.)*

*(Cesa la música y se osucerece el escenario derecho; de nuevo se oye la melodía que da entrada a las luciérnagas que otra vez danzarán)*

*(Cuando acaban las luciérnagas, se ilumina al mismo tiempo el escenario central, donde aparece Yansé tras una mesa en la que se ven muchas pociones.)*



YANSÉ: Bueno, un año más llega la Noche de Sanbello. (*Cogiendo una botellita pequeña y un cuenco.*) Esto para el jugo de las tres últimas Rosas Verdes del año y esto para las siete Vitiolos.

CENTÚREA 1: (*Desde fuera del escenario central*)  
(¡Yansé, Yansé!)

YANSÉ: ¿Quién llama?

CENTÚREA 1: (*Entra por B. Se acerca a Yansé y se desmaya al acabar de hablar*) Soy yo.

YANSÉ: (*La sujeta y la sienta en una silla*) ¡Oh, por Natura! ¿Qué te ocurre, dama de las amapolas? (*Le coge el cristal que lleva al cuello y lo mira asustado.*) ¡Oh, no! ¡Tu cristal! ¡Está casi apagado del todo! (*Se dirige a la mesa, coge una botellita de polvos de amapolas y le dio a beber su contenido.*) Bebe esto estarás bien por unos momentos. Esto no puede significar nada bueno. Dime. Háblame. ¿Qué te ha ocurrido?

CENTÚREA 1: (*Débil aún*) La niebla, Yansé. La niebla.

(*Aparece la Gregoquina por la entrada D, se para como escuchando lo que se dice en la cueva de Yansé y acelera su paso hasta llegar allí.*)

YANSÉ: (*Pensativo.*) La niebla. ¡Dracónico!

GREGOQUINA: Así es, Yansé. Estamos en grave peligro. La niebla ha empezado esta mañana y cada vez se hace más espesa. Las Centúreas se debilitan, los iris blancos se marchitan... y a saber lo que ocurrirá, si no lo paramos.

YANSÉ: ¿Qué quieres decir? ¿Dracónico prepara la Alianza del Trío?

GREGOQUINA: Sí.

YANSÉ: *(Incrédulo)* No pude ser. ¿A quién ha convenido? Necesita a tres.

GREGOQUINA: Y los tiene. La bruja Chacoya, el Ukasy y el alma de una muchacha robada del cielo.

YANSÉ: ¡Nooooo! ¡Pobre niña!

GREGOQUINA: Escuché a Dracónico organizarlo todo. Y... no sé si el Cripi y el Kisspat estarán a salvo. Pensaban robarles la fruta mágica y las tres rosas.

YANSÉ: Por eso tardaban tanto.

CRIPÍ: *(De repente, entra atropelladamente que aparece por la entrada D.)* ¡Yansé, Yansé!

YANSÉ: Tranquilo, hijo. ¿Qué te ha ocurrido?

CRIPÍ: *(Nervioso)* El Usaky me robó los Vitiolos. Lo vencí pero de repente las frutas desaparecieron de la bolsa en la que las metí. Fue como si se hubiera hecho invisible. *(Apenado.)* Lo siento, Yansé.

YANSÉ: Esto quiere decir que el Kisspat no está a salvo. Seguro que también han ido a por las rosas.

CRIPÍ: Yansé, el Kisspat viene por el camino con el Touro. Me los encontré y yo me adelanté para avisar de lo ocurrido. También a ellos les robaron las rosas. Además, el Touro viene enfermo.

YANSÉ: Salgamos a por él, Cripi. Tú, Gregoquina haz que la Centúrea se incorpore.

*(Yansé y el Cripi salen del escenario central hacia el derecho por donde vienen caminando el Kisspat y el Touro a duras penas. Ambos cogen al Touro y lo llevan hasta la cueva donde la Centúrea ya se ha levantado del asiento y ayudan ella y la Gregoquina a sentar al Touro en la silla. El*



*Kisspat los sigue y entra con ellos. Allí Yansé prepara el jugo de incienso que tan poco le gustaba al Touro y se lo da a beber.)*

TOURO: No, Yansé. No me gusta.

YANSÉ: No estamos para protestas. Nuestro mundo corre peligro. (*Dirigiéndose a la Gregoquina que se ha colocado junto a la Centúrea a la izquierda.*) Gregoquina, ¿oíste dónde iban a reunirse?

GREGOQUINA: Sí, en el lugar en el que el Montanjo tiene preparada la hoguera de los troncos violetas. Allí formarían un triángulo con las rosas verdes, las espinas de las rosas moradas y los Vitiolos. Entonces Dracónico pronunciaría el Conjuró del Caos.

YANSÉ: Bien. (*Mira hacia el cielo comprobando la posición del Maná.*) El Maná está a cuatro pasos de Verela. Poco tiempo pero si nos organizamos todavía tenemos la posibilidad de vencer. Gregoquina y Centúrea, os encargaréis de avisar a las hadas y al Guardián de las Rosas. Centúreas, el jugo que has bebido te mantendrá con fuerzas pero llévate un poco más por si te notas decaer. Yo prepararé el Conjuró de los Cuatro elementos y tendré mi vara lista. Todos nos reuniremos allí. Tened en cuenta que debemos llegar antes de los dos últimos pasos del Maná. ¡Rápido, marchad! (*Ambas salen por la izquierda-salida A.*) Touro, tú quédate aquí y en cuanto puedas andar, reúnete con nosotros en el Bosque. (*Se dirige al Cripsi y al Kisspat.*) Vosotros, avisad al Montanjo y a los Dragones Blancos. Necesitamos fuerza física y mental. Seguro que ya han traspasado la protección de los Dragones sin ni siquiera darse ellos cuenta.

*(El Cripsi y el Kisspat se marchan por el lado izquierdo-salida B. Yansé permanece con el Touro en el mismo sitio. Suena música. El Touro descansa mirando a Yansé coger el frasco, el cuenco y algunas hierbas de su mesa. Yansé sale por la salida A. Se oscurece el escenario central.)*

*(Se vuelve a iluminar de nuevo el escenario y aparece el Montanjo cargando los últimos troncos violetas para la hoguera por la entrada B)*

MONTANJO: ¡Vaya! Todavía estoy en forma. Este año he tardado menos que el año pasado. (*Deja los troncos sobre los otros*) Ya sólo me queda un viaje, después iré a la entrada del bosque a ver llegar a todos. (*Vuelve a salir por el mismo lugar. Se oscurece todo.*)

*(Suena música tenebrosa. Sólo brillan el Maná y Verela. Dracónico aparece por el fondo y se coloca en el centro del pasillo central. Se iluminan poco a poco los tres escenarios, según vayan entrando los personajes. Aparecen el Ukasy por la entrada E y se para en el extremo del escenario izquierdo; la Dama de las Sombras, repuesta y segura, por A y se coloca en el centro del escenario central; Chacoya, por F y se coloca también en el extremo de este escenario. Continúa la música.)*

DRACÓNICO: *(Mirando hacia arriba.)* Bien, sólo le quedan tres pasos al Maná. Y tenemos todo lo necesario. Ukasy, los Vitiolos. *(El Ukasy levanta sus manos mostrando los Vitiolos.)* Chacoya, el jugo de las tres últimas rosas verdes. *(Chacoya levanta entre sus manos un frasco con el líquido verde.)* Y, tú, muchacha, las espinas de las rosas moradas. *(La Dama de las Sombras también eleva las manos enseñando las espinas moradas.)*

DRACÓNICO: *(Levantando los brazos al cielo se dispone a pronunciar el Conjuro de Caos) ¡OH, LUZ NOCTURNA DE LA NOCHE DE SANBELLO! ¡OSCURÉCETE PARA QUE YO CONSIGA...! (Entra Yansé por A y se dirige al centro con la mirada fija desde arriba en Dracónico y alzando su vara contra él. Con él también entran el Cripí y el Kisspat que apartan a la Dama de las Sombras y la rodean. Ella se resiste aunque acaba cayendo al suelo; La Gregoquina y el Montanjo aparecen por F y consiguen rodear a Chacoya. Ésta también opone resistencia pero aquellos acaban vencéndola también. Por la entrada E, aparecen las dos Centúreas que forman un círculo entorno al Ukasy.)*

YANSÉ: ¡LA FUERZA DEL ECLIPSE CONTRA TI!

DRACÓNICO: ¡Ahhhh! ¡Nooooooooo! ¡Yanséééé!

YANSÉ: Jamás lo conseguirás. Sabes que si reinara el mal sueño o incluso el bueno en ochenta días, todo acabaría en el Caos. Tú también desaparecerías.

UKASY: *(Dubitativo)* ¿Es eso verdad?

DRACÓNICO: *(Grita)* ¿Confiarás en él antes que en mí, tu señor?

YANSÉ: Sabes que Natura así lo dispuso para mantener el equilibrio en este mundo.

DRACÓNICO: Me da igual. La gloria será mía. *(Grita y lanza contra Yansé agua congelada)* ¡COMBATO TU FUEGO CON AGUA! *(El hielo cae sobre Yansé que pierde el equilibrio por unos instantes pero de nuevo controla la situación. Aparecen los Dragones Blancos)*

YANSÉ: Tú, bruja, elige tu destino.

CHACOYA: Mi destino lo elegí cuando opté por la envidia. Reinaré en los sueños, Yansé.

DRACÓNICO: No conseguirás convencerlos, Yansé. Sus deseos de poder son incalculables.

YANSÉ: Tú lo has querido. Gregoquina, Montanjo, apartaos. (*Dirige su vara hacia Chacoya y acaba convirtiéndola en una hermosa fuente de agua clara.*) ¡QUE EL AGUA LIMPIE TUS ADENTROS ETERNAMENTE! Sólo manarás agua las Noches de Sanbello y servirá para regar las Rosas Verdes que nazcan esa noche. (*Se dirige al Ukasy con su vara amenazante*) Ahora es tu turno, Ukasy. ¿Qué decides?

UKASY: (*Aterrorizado y temblando.*) Lo que tú mandes. Lo que tú quieras y mandes, maguito bonito.

YANSÉ: Buena elección aunque no haya sido de corazón. Serás desde ahora en adelante mi ayudante de cocina. (*Mira a Dracónico.*) ¿Debo hacerte la misma pregunta a ti, Dracónico, o rindes tu poder a Natura?

DRACÓNICO: Sabes que todavía puedo conseguirlo. No has hecho la mezcla y al Maná le quedan apenas dos pasos para eclipsar. ¡Ja, ja, ja! Creo que esta vez tanto numerito no te va a funcionar, Yansé.

YANSÉ: (*Lanza el hechizo contra Dracónico y saltan chispas del cuerpo de éste.*) ¡QUE LOS CUATRO ELEMENTOS TE PARALICEN. Y NOS LIBREN DE TU MAL. AGUA, TIERRA, FUEGO Y AIRE ENVÍO CONTRA TIIIIIIII! GUARDIÁN DE LAS ROSAS: (*Aparece por A*) ¡Nooooooooo! (*Casi llorando*) Por favor, no. ¿Qué pasa con el equilibrio?

YANSÉ: Sabes que no hay tiempo si no se arrepiente. Y ya lo has oído. (*Todos los seres se van acercando al escenario central escuchando las palabras del Guardián y Yansé.*)

GUARDIÁN: Lo sé. Pero nació con nosotros y es nuestro hermano. Y... hay... una última opción.

YANSÉ: Hay una alternativa, pero sabes lo que supone.



GUARDIÁN: Sí. Adelante.

YANSÉ: Perderías todos tus poderes si te sacrificas.

GUARDIÁN: Pero podré seguir siendo Guardián de las Rosas Verdes, que es lo que realmente soy.

YANSÉ: Es tu decisión, Guardián. Ambos seréis transformados a cambio de la vida de Dracónico. ¡QUE EL FUEGO DE TU INTERIOR MENGÜE TU CUERPO, MENGUANDO TAMBIÉN TU MALDAD! (*Dracónico queda reducido a un pequeño lagarto insignificante que huyó entre los árboles.*)

YANSÉ: Hay que darse prisa al Maná sólo le queda un paso. Traed el jugo de las rosas y los Vitiolos. ¡Deprisa!

*(Suena música. La Centúrea 2 y la Gregoquina llevan a Yansé ambas elementos. Se oscurecen los escenarios laterales. El Ukasy permanece en el escenario izquierdo cerca del escenario central observándolo todo con admiración. Es iluminado.)*

KISSPAT: ¿Qué ocurre con la muchacha? ¿Qué hacemos con ella?

YANSÉ: No te preocupes, debilitándose Dracónico, sus conjuros pierden su efecto. En poco tiempo será un bello ángel.

*(El Montanjo y el Cripí preparan la hoguera. La Centúrea 2 y la Gregoquina ayudan a Yansé que se dispone a elaborar el Filtro Bello. El Touro entra por B y junto al Kisspat ayudan a la Dama de las sombras a incorporarse; después se sientan los tres en el borde derecho del escenario. La Centúrea 1 invita al Ukasy a reunirse con ellos y ambos se colocan en el borde izquierdo del escenario. El Montanjo y el Cripí los acompañan junto con la Gregoquina y la Centúrea 2. Yansé mira al cielo donde El Maná está eclipsando con Verela; entonces se dispone a verter el Filtro Bello en la hoguera de los troncos violetas.)*

YANSÉ: Los Seres de los Sueños somos reflejos de vuestro amor. Bendecid nuestra tierra con hermosas Rosas Verdes para que no se acaben jamás los sueños.

*(Se iluminan de nuevo los escenarios laterales. Suena música alegre. Por E, F y G salen las luciérnagas azules - representando a la Luz Nocturna - y van colocando las Rosas Verdes en los laterales. Todos los personajes se levantan y contemplan con alegría y entusiasmo el nacimiento de las flores. Una vez que nacen todas las Rosas caen brillantina y confetis del cielo y todos los Seres de los Sueños saltan y bailan al son de una música festiva.)*

**AUTORÍA E ILUSTRACIONES**

**Ana M<sup>a</sup> Sánchez Sánchez**

